



Joyas de Literatura
Contemporánea China

AMOR EN UNA COLINA DESNUDA

Autora: Wang Anyi

AMOR EN UNA COLINA DESNUDA

Novela de Wang Anyi

图书在版编目(CIP)数据

荒山之恋: 西班牙文 / 王安忆著; (西) 罗德里格斯译. —北京: 五洲传播出版社, 2014.5

ISBN 978-7-5085-2749-9

I. ①荒… II. ①王… ②罗… III. ①中篇小说—中国—当代—西班牙文 IV. ①I247.5

中国版本图书馆CIP数据核字(2014)第086942号

© 1993 Wang Anyi,

Spanish Language translation rights arranged through Copyright Agency of China

© Spanish Translation, Editorial Popular

Email: jiangshan@cicc.org.cn

“中国当代文学精选”丛书

顾问:

Daniel Cladera Commons (西班牙)

Marta Alonso Dorrego (西班牙)

Mercedes Calero (西班牙)

Liljana Arsovska (墨西哥)

Alwin Van Der Linde (荷兰)

Felipe R. Debasas Navalpotro (西班牙)

Nuria Pitarque Ledesma (西班牙)

董燕生 (中国)

赵德明 (中国)

茅嘉宇 (中国)

主 编: 孙新堂

策划编辑: 李朝全 荆孝敏

责任编辑: 郑 磊

助理编辑: 姜 珊

装帧设计: 北京丰饶文化传播有限责任公司

内文设计: 北京翰墨坊广告有限公司

《荒山之恋》

作 者: 王安忆

出版发行: 五洲传播出版社

地 址: 北京市海淀区北三环中路31号生产力大楼B座7层

邮 编: 100088

网 址: www.thatsbooks.com

电 话: 010-82001477

印 刷: 北京圣彩虹制版印刷技术有限公司

开 本: 787×1092mm 1/32

印 张: 7.625

版 次: 2014年6月第1版第1次印刷

定 价: 88.00元

AMOR EN UNA COLINA DESNUDA

Novela de Wang Anyi

图书在版编目(CIP)数据

荒山之恋: 西班牙文 / 王安忆著; (西) 罗德里格斯译. —北京: 五洲传播出版社, 2014.5

ISBN 978-7-5085-2749-9

I. ①荒… II. ①王… ②罗… III. ①中篇小说—中国—当代—西班牙文 IV. ①I247.5

中国版本图书馆CIP数据核字(2014)第086942号

© 1993 Wang Anyi,

Spanish Language translation rights arranged through Copyright Agency of China

© Spanish Translation, Editorial Popular

Email: jiangshan@cicc.org.cn

“中国当代文学精选”丛书

顾问:

Daniel Cladera Commons (西班牙)

Marta Alonso Dorrego (西班牙)

Mercedes Calero (西班牙)

Liljana Arsovska (墨西哥)

Alwin Van Der Linde (荷兰)

Felipe R. Debasas Navalpotro (西班牙)

Nuria Pitarque Ledesma (西班牙)

董燕生 (中国)

赵德明 (中国)

茅嘉宇 (中国)

主 编: 孙新堂

策划编辑: 李朝全 荆孝敏

责任编辑: 郑 磊

助理编辑: 姜 珊

装帧设计: 北京丰饶文化传播有限责任公司

内文设计: 北京翰墨坊广告有限公司

《荒山之恋》

作 者: 王安忆

出版发行: 五洲传播出版社

地 址: 北京市海淀区北三环中路31号生产力大楼B座7层

邮 编: 100088

网 址: www.thatsbooks.com

电 话: 010-82001477

印 刷: 北京圣彩虹制版印刷技术有限公司

开 本: 787×1092mm 1/32

印 张: 7.625

版 次: 2014年6月第1版第1次印刷

定 价: 88.00元

Palabras del Editor

Las obras literarias siempre han desempeñado un papel insustituible en el intercambio de las culturas humanas. Siendo dos regiones económica y culturalmente dinámicas, tanto China como el mundo hispano tiene una dilatada historia, una espléndida civilización y un profundo bagaje cultural. El intercambio entre ambas partes en el área de literatura nunca se ha interrumpido. A través de las obras de Juan Ramón Jiménez, Jorge Luis Borges, Camilo José Cela, Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa y otros maestros literarios, los lectores chinos han podido conocer y comprender el mundo hispanohablante. Por otro lado, el conocimiento de China por parte de los lectores hispanos, también se debe en gran medida a las creaciones literarias procedentes de este país.

La literatura contemporánea de China ha conseguido grandes éxitos. Desde los años 80 del siglo XX, numerosos escritores de gran talento han venido ofreciéndonos sus excelentes obras. El mejor ejemplo de ellos es Mo Yan, ganador del Premio Nobel de Literatura en 2012. En la colección “Joyas de Literatura Contemporánea China”, hemos seleccionado una serie de obras respresentativas de escritores chinos prestigiosos para presentarlas ante el lector hispano. A través de estos libros, se puede conocer los distintos estilos y corrientes de la literatura contemporánea de China, observar los enormes cambios históricos y sociales que está viviendo este país, sentir de manera palpable la vida cotidiana y adentrarnos en el mundo espiritual de los chinos. Con esta colección, queremos ofrecer a los 400 millones de potenciales lectores hispanohablantes la mejor literatura de la China moderna y compartir con ellos el placer de la lectura.

Quisiéramos agradecer a la Dirección General de Prensa y Publicaciones, la Oficina de Información del Consejo de Estado, la Asociación de Escritores de China y a los escritores, traductores y todas las personas que han apoyado generosamente este proyecto. Estamos convencidos de que la publicación de esta colección de libros favorecerá el intercambio y la colaboración en el área cultural entre China y los países de habla española, potenciando especialmente el conocimiento e interacción de los escritores y lectores de ambos lados.

China Intercontinental Press

LIBRO UNO

1

En aquel tiempo, saber tocar un ritornelo tan simple como *Primavera en Xinjian*¹ abría las puertas de la clase de violín en el conservatorio.

2

Con un gran bolso en bandolera, un delgado joven marchaba detrás de su hermano mayor, quien, hacía ya varios años, había abandonado la casa familiar. Llegaba a Shanghái después de haber dejado la sombría residencia, ceñida de altos muros, donde los suyos vivían.

El sol del mediodía hería sus ojos, unos ojos de gato que por haber vivido tanto tiempo en la oscuridad brillaban en la penumbra, y se volvían apagados e inquietos a la luz del día. El astro rey había marcado su rostro con manchas rojas que le daban un aire enfermizo.

1. Esta observación marca la época en que se desarrollan los acontecimientos: la China de los años 1960-1970, caracterizada por la ejecución del Gran Salto Adelante y la Revolución Cultural, en el marco de la cual se efectuó la destrucción de todas las expresiones de cultura durante los diez años que estuvo vigente.

Como tallado en roca, Hermano Mayor caminaba con un paso decidido y los transeúntes se apartaban por sí mismos ante él. El menor no dejaba de chocar con todo el mundo. Sin dejar de ser empujado, no conseguía abrirse paso y avanzaba zigzagueando. Hermano Mayor se volvió y, al percatarse de que lo había perdido de vista, esperó a que apareciera nuevamente para tomarlo por la mano. El menor se sintió finalmente seguro cuando sus endebles dedos estuvieron bajo el calor de aquellas pesadas palmas. Su rostro estaba impregnado de gratitud y su corazón rebosaba de agradecimiento, pero era demasiado tímido para expresarlo. Se sentía tan feliz, que le costaba sentir su mano, ligeramente humedecida, acurrucada en la tibia palma de su hermano mayor.

Hermano Mayor apretaba tiernamente los dedos bien formados de su hermano menor, unos dedos gráciles, que, sin embargo, eran sólidos y tenían las uñas cuidadosamente cortadas. «Verdaderos dedos de violinista» —pensó. Presionó durante un rato aquella mano juvenil que permanecía inerte por exceso de timidez. El hermano menor estaba muy emocionado. Volvía a recordar la austera casa familiar donde Abuelo, cuyos ojos de águila arrojaban relámpagos de fuego a ambos lados de su nariz aguileña, siempre ocupaba lugar en el centro de la edificación principal; el patio central rodeado de altos muros, donde Padre parecía flotar en el aire, como un soplo de

viento silencioso; a Madre que, encorvada bajo el peso del trabajo, trabajaba en los más sombríos rincones; y a la tribu de hermanos y hermanas, ruidosos en ocasiones y silenciosos en otras, en la cual todos tenían ojos como los gatos, que centellean de noche y se vuelven pálidos a la luz del día...

El mayor se volvió:

—¿Cansado? —preguntó una voz sonora que ahogaba los demás exiguos ruidos de los alrededores.

—No —murmuró el más joven, con una voz que dejaba entrever un ligero acento provinciano, suave como una nota musical.

—¡Dime si estás cansado! —agregó el mayor con una sonrisa.

—De acuerdo —aceptó el menor, con la mirada baja.

Sus pies, enfundados en alpargatas de tela negra, trataban desesperadamente de seguir el ritmo impuesto por aquel robusto hermano mayor.

Los dos hermanos montaron en un tranvía, que se tambaleaba ruidosamente, y se sentaron, separados por el pasillo central. Al poco tiempo, quedó libre un puesto al lado del mayor de los hermanos y el más joven ardió en deseos de sentarse en este. Pero no llegaba a decirse, por miedo a no tener tiempo de alcanzarlo antes de que el tren volviera a arrancar y como consecuencia perder el equilibrio y caer. Además, siempre estaba

aquella timidez... Hacía apenas tres años que Hermano Mayor se había marchado. De la vida que había llevado desde entonces, únicamente conocía detalles: había partido a estudiar artes en Shanghái, luego, por una razón desconocida, se había dirigido al norte de Suzhóu para unirse al nuevo 4.º Ejército de allí. En aquel lugar, había integrado una tropa artística en Xin'an. Al regresar a Shanghái, se hizo violinista. Más tarde, regresó a casa, permaneciendo en esta durante tres días solamente, antes de llevárselo con él. Aquel hermano mayor le parecía un extraño, pero lo amaba con todo su corazón, quizás porque la misma sangre corría en sus venas. Deseaba estar cerca de él, pero su timidez le impedía revelar sus sentimientos. Sin atreverse a dirigirle la mirada, miraba más allá del hombro de Hermano Mayor la escena que discurría a través de la ventanilla del tranvía. Sin embargo, ante su vista, pasaban tanta gente y objetos, que sus ojos no enfocaban nada con precisión. Todo se mezclaba en un cortejo, como un río multicolor. El sol lo cegaba. Ciertamente, había partido la víspera de su casa, pero todos los recuerdos ligados a la sombría residencia familiar parecían que pertenecían a otra vida a partir de aquel momento. Repasaba en un ligera niebla, como si se tratara de un tiempo pasado, la nariz aguileña del abuelo, que lucía siempre lista para picotear cualquier cosa. Aquella nariz separaba un par de ojos que debían haber estado

liados en otra época, pero que en ese entonces se movían independientemente uno del otro, y no tenían mucho aire de apreciarse. Volvía a ver a Madre colgándole alrededor del cuello una pequeña bolsa de tela donde había depositado cinco yuanes. Ella pasaba la mano sobre sus clavículas prominentes, las cuales habían conservado la dulzura de aquella caricia. Aquella sensación jamás lo abandonaría.

—¡Bajémonos aquí!

La voz de Hermano Mayor traspasó el murmullo de los alrededores. El menor se estremeció.

Resguardado tras su hermano, esperaba la parada. Se sentía un poco nervioso con la idea de no tener tiempo de bajarse antes de que las puertas se cerraran nuevamente. Miraba fijamente la puerta, apretando la correa del bolso que portaba en bandolera. La correa rozaba el mismo lugar que su madre había acariciado con la mano.

La puerta se cerró detrás de él. No había tenido tiempo de recuperar su respiración cuando Hermano Mayor partía con un paso ágil. Nadie le oponía obstáculo a este último mientras se enfrentaba nuevamente a los transeúntes. La gente que arremetía contra él adivinaba su intención de apartarse y aprovechaban su indecisión para forzar el paso. Practicaba la fuga, serpenteando a través de la multitud, temiendo perder de vista al hermano que marchaba delante. Pero el mayor impresionaba

tanto que incluso la gente de su misma talla parecía más pequeña que él. Ya este lo esperaba a la entrada de una callejuela, lanzando hacia él una mirada ansiosa. Entonces, el hermano menor sintió la salpicadura de unas lágrimas en la nariz.

3

Sobre la costa, en el sitio de encuentro del mar Amarillo y el mar del Este, existe una villa situada al final de una bahía de aguas tranquilas y poco profundas. La ciudad, que está ubicada encarando el mar, se encuentra adosada a una pequeña montaña que posee su propia historia. Toda la gente del lugar sabe que este fue la residencia de Sun Wukong, el héroe de la novela *La peregrinación hacia el Oeste*². Según la leyenda, un letrado acudió un día a la capital para presentarse a los exámenes imperiales, pero no tuvo éxito. En el camino de regreso, demasiado avergonzado con la idea de presentarse ante los suyos, que habitaban las regiones al este del Yangtsé, se quedó como ermitaño en aquella colina. Dueño de una singular fealdad, con un rostro agrietado, el hom-

2. Traducida bajo títulos tan diversos como «El viaje al Occidente», «La peregrinación hacia el oeste», «El rey de los monos»: novela fantástica atribuida a Wu Cheng'en (1500-1582), que cuenta la expedición a la India del monje Xuanzang en compañía del mono de la montaña, Sun Wukong. Esta novela forma parte de las cuatro grandes obras de ficción de la literatura clásica china, junto a *La Historia de los Tres Reinos*, *En el borde del agua* y *El sueño en el pabellón rojo*.

bre temía que notaran su presencia. Se alimentaba de frutas silvestres y bebía el agua de los manantiales. Un día, hastiado por el aburrimiento, grabó sobre una piedra el tablero de un juego de ajedrez para jugar consigo mismo y matar el tiempo, pero ello fue algo baldío. Entonces dejó vagar su imaginación y redactó esa historia no parecida a ninguna otra que es *La peregrinación hacia el Oeste*. La historia fue escrita en hojas de papel que volaron muy lejos, a merced de los vientos, mientras la colina permanecía sólidamente anclada a la tierra. Por lo tanto la mayoría de la gente cree que *el Monte de las flores y las frutas y la Cueva de la cascada* son el fruto de la imaginación de un escritor. Todos ignoran que, realmente, tal colina existe en una ligera anfractuosidad en el litoral del mar Amarillo, donde solo penetran pequeños barcos. Para abandonar aquel lugar, debía tomarse el tren hacia Xuzhóu³ antes de proseguir más lejos. Eran raros los que partían o visitaban aquel sitio. Enclaustrada entre el mar y la montaña, la ciudad veía crecer su población, debido a que los nacimientos eran mucho más numerosos que los decesos. Todas las niñas y niños tenían la belleza de las flores. Sin embargo nunca iban vestidos a la moda y solo copiaban a la gente de Xuzhóu con una notable falta de gusto.

3. Nudo ferroviario situado al norte de la provincia de Jiangsu, donde se cruzan la línea Pekín-Shanghái y la que va desde la provincia de Gansu hasta el mar.

Algunos años antes, había nacido una niña en la callejuela del Valle de Oro, al este de la ciudad. Sus gritos, lanzados con una voz clara y sonora, semejaban un canto. Su pequeña carita tenía el color rosado de las nubes. Todos coincidían en decir que raramente habían visto a una bebé tan deliciosa, añadiendo enseguida que no había nada de sorprendente en que, en un lugar tan bello y con un mar como aquel, naciera una niña tan hermosa.

La pequeña lloraba, como si cantara.

4

A trescientos *li*⁴ más al oeste del fuerte y justamente célebre Monte de las Flores y las Frutas, se encontraba un pequeño pueblo en pleno auge. De hecho, era tan pequeño que tan solo podía aspirar al estatus de cabecera de distrito, pese a tratarse de todo un nuevo distrito. La gente oriunda de otras provincias era tan numerosa que hablaban un mandarín⁵ local, influenciado por los dialectos del norte y el sur de China. Curiosamente, aquel pueblo llevaba el mismo nombre que el de la gran provincia de Qinghai situada al nordeste del país, aunque

4. Alrededor de 150 km.

5. Lengua oficial de Lengua oficial de China, enseñada en la escuela y empleada en todos los medios de comunicación, aunque en algunas provincias del sur no es utilizada por la población en la vida cotidiana.